

January 2009

Las tríadas inconscientes de Santafé de Bogotá: viaje por el triángulo imaginario de la ciudad desde la iconografía de los siglos XVIII y XIX

Yebrail Castañeda Lozano

Universidad de La Salle, ycastaneda@unisalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ap>

Citación recomendada

Castañeda Lozano, Y.. (2009). Las tríadas inconscientes de Santafé de Bogotá: viaje por el triángulo imaginario de la ciudad desde la iconografía de los siglos XVIII y XIX. *Actualidades Pedagógicas*, (53), 43-59.

This Artículo de Investigación is brought to you for free and open access by the Revistas científicas at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Actualidades Pedagógicas by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Las tríadas inconscientes de Santafé de Bogotá: viaje por el triángulo imaginario de la ciudad desde la iconografía de los siglos XVIII y XIX¹

Yebrail Castañeda Lozano*

Recibido: 24 de febrero de 2009

Aceptado: 27 de marzo de 2009

Resumen

Este artículo es el producto reflexivo de dos frentes. En primer lugar, de un curso electivo desarrollado en los años 2007 y 2008 en la Facultad de Educación de la Universidad de La Salle. En segundo lugar, de una investigación independiente sobre la Santafé de Bogotá de los siglos XVIII y XIX vista por los viajeros extranjeros. El artículo tiene el propósito de comprender y leer la ciudad de Bogotá a partir de sus tríadas mediante un viaje por el triángulo imaginario de la ciudad. El recorrido se hará por los barrios antiguos de San Victorino, las Cruces y San Diego a través del material iconográfico disponible de la época. El pretexto de este viaje está en visibilizar los signos y los símbolos de una Santafé de Bogotá que fue construida con imaginarios triádicos, tanto conscientes como inconscientes, muy diferentes de la visión de la ciudad actual.

Palabras clave: ciudad, historia, Santafé de Bogotá, tríadas, consciencias, inconsciencias, viaje imaginario.

The Triads Unaware of Santafe of Bogota: Trip by the Imaginary Triangle of the City From the Pictures of the Centuries XVIII and XIX

Abstract

This article is the reflexive product of two parts: The first place began elective course developed in the year 2007 and 2008 in the Faculty of Education of the University of the Salle. Secondly provided independent research, on the Santafé de Bogotá of the XVIII and XIXth century looked by Foreign Travelers. The article has the intention of understanding and reading the city of Bogotá from triads, by means of a trip for the Imaginary Triangle of the city. The tour will be done by San Victorino's ancient neighborhoods, The Crosses of San Diego. Around iconographic available of material of the epoch. The pretext of this trip is to look the signs and the symbols of Santafé of Bogotá that was constructed, with imaginary unconscious triangle, which they have allowed to develop to the conscious city.

Keywords: City, history, Santafe of Bogota, triads, unaware, imaginary trip.

1 El artículo se originó gracias a un espacio académico electivo de la Universidad de La Salle en la Facultad de Educación denominado Bogotá y sus Imaginarios. En este espacio se realizaron diferentes pesquisas históricas y simbólicas de la ciudad. La función de estos dos componentes permitió la identificación de diversos signos y símbolos de la ciudad de los siglos XVII, XVIII y XIX. La unión de historia y simbología permitió identificar las tríadas de Santafé de Bogotá del siglo XIX.

* Estudios de Licenciatura en Filosofía y Letras de la Universidad de La Salle. Magíster en Educación de la Pontificia Universidad Javeriana. Docente de la Facultad de Educación de la Universidad de La Salle. Programa de Educación Religiosa. Correo electrónico: ycastaneda@unisalle.edu.co

INTRODUCCIÓN

La ciudad de Bogotá del siglo XXI es muy diferente de la Santafé de Bogotá que se estaba formando entre los siglos XVIII y XIX. Mientras que en la Bogotá actual se debaten los problemas de la movilidad, la salubridad y la seguridad, en la Santafé de aquel entonces se estaba modelando la nueva Colombia con los hechos coyunturales del fin de la Colonia española y el inicio de los procesos independentistas que proyectaron a la nueva república. Esta Santafé había recibido varios epítetos como El Valle de los Alcázares por

Gonzalo Jiménez de Quezada (Freide, 1536, cap. VII)²; La Ciudad de las Puertas, Ventanas y Balcones³ (Holton, 1857, cap. X) y la Atena Suramericana⁴ (Cané, 1907, cap. XI). Se estaba forjando una ciudad alrededor de ciertas tríadas inconscientes.

Antes de realizar el recorrido por el triángulo imaginario⁵ de Santafé, determinaré el conjunto de tríadas presentes en el tránsito de la Colonia hacia la Independencia: la institucional, la histórica y la femenina.



1. Calle Real de Santafé de Bogotá.
Isaac Holton.
Dibujo. 1857.



2. Serenata a la Santaferña.
Luis Núñez Borda.
Acuarela. Sin fecha.

- 2 “Bogotá, Casa de Bogotá o Valle de los Alcázares de Bogotá, el primer pueblo en que Jiménez asentó su real fue la “capital” de Zipa, es decir, el pueblo donde éste tenía su “cercado”. Este pueblo fue incendiado por los indios por dos veces consecutivas [...] lo que hizo necesaria la construcción de un nuevo pueblo, que no se efectuó en el antiguo sitio, sino en un lugar escogido expresamente (en Teusa o Teusaquillo, en las márgenes izquierdas del río Bogotá) al cual los españoles llamaron “Santafé”, mientras que el pueblo Bogotá volvió a ser una morada puramente indígena” (tomado de Freide, J. (1960), *Descubrimiento del Nuevo Reino de Granada y Fundación de Bogotá (1536-1539). Revelaciones y rectificaciones*, Bogotá, Banco de la República).
- 3 “A un lado de la catedral, en la calle que no se puede ver en el grabado (Dibujo, Holton, 1857) hay un grupo de casas que son buen ejemplo de las residencias de la clase alta bogotana [...] Las familias viven en el segundo piso de las edificaciones y en el primero, que no tiene ventanas, hay almacenes. La primera y segunda puertas de la izquierda del grabado son tiendas, la tercera, medio escondida [...] es el portón de una casa [...] En este último todas las puertas son ventanas y todas las ventanas puertas. Los balcones muy raras veces están lo suficientemente cerca como para que sea posible pasar del uno al otro. Debajo de los balcones se puede observar el andén de ladrillo, similar a los que tienen la mitad de las calles de la ciudad [...]” (tomado de Holton, I. F. (1981), *La Nueva Granada. Veinte meses en los Andes*, Bogotá, Banco de la República).
- 4 El argentino Miguel Cané en su libro *Notas de Viaje sobre Venezuela y Colombia* califica a la ciudad de Santafé de Bogotá la Atena Suramericana. Conforme con sus descripciones, le sorprendió que en una ciudad intrincada entre cerros se presentaran ciudadanos interesados por la historia, la literatura y la filosofía. De allí, seguramente, su frase de agradecimiento con los santafereños. No obstante, hay polémica por el epíteto por cuanto hubo visitantes que lo utilizaron para mofarse del nivel académico de los bogotanos (tomado de Banco de la República (1988), “La Atena Suramericana. ¿Quién la Inventó?”, en *Boletín Cultural y Bibliográfico*, vol. XXV, núm. 16, pp. 2-6).
- 5 Se entiende por triángulo imaginario la categoría geográfica en la que se unen los puntos extremos de la Santafé de Bogotá del siglo XIX mediante líneas imaginarias. Las líneas que permiten dicha unión conforman el triángulo en mención que es el camino por el que se hará el recorrido a partir del material iconográfico encontrado. Este recorrido se inicia por San Victorino, se desplaza hacia el sur hasta las Cruces, se aborda luego hacia el norte hasta San Diego para finalizar nuevamente en San Victorino.

Durante el período de la Colonia y la Independencia había tres instituciones en Santafé alrededor de las cuales giraba la sociedad de la época: el Ejército, las cárceles y los hospitales. El Ejército fue el lugar donde criollos como españoles se alzaron en armas para defender la libertad de las tierras colonizadas o para defender los intereses de la Corona (“El ejército de la Nueva Granada”, 2007)⁶. La cárcel fue una institución que estuvo muy unida a las guarniciones militares⁷. Mientras que éstas estaban dominadas por los españoles, aquéllas se encontraban abarrotadas de criollos o, al contrario, si las guarniciones estaban dirigidas por criollos, las cárceles estaban hacinadas de chapetones. Independientemente del dominio en que se encontrara, era un lugar muy concurrido y visitado por los hombres de la época (Páramo y Cuervo, 2006)⁸. Finalmente, estaban los hospitales, los cuales no daban abasto por las diferentes enfermedades, entre ellas, la ictericia, la sífilis y la disentería, que eran las mayormente atendidas en el Hospital San Juan de Dios (Bocanegra, 2007)⁹.

La tríada histórica de Santafé tiene lugar en el siglo XIX. En esta centuria, nació el escritor colombiano José María Vergara y Vergara (1831-1872) quien escribió las *Tres Tazas*, (Aristizábal, 1988, pp. 61-79) con la cual pretendía ilustrar los períodos de intervención extranjera en la ciudad. La taza de chocolate representaba el dominio español que, por su anti-quisima influencia, hacía parte de la dieta criolla. La taza de té representaba el influjo británico en la ciudad incentivado por los criollos libertadores en la naciente república. Finalmente, la taza de café representaba la presencia de los viajeros franceses llegados a la ciudad por su riqueza (Aristizábal, 1988, pp. 61-79). Por ello, bien decía Vergara:

Mi querido Ricardo: Te dedico estas tres tazas, llenas la una de chocolate, la otra de café y la tercera de té. Tómate la que quieras; lo dejo a tu elección; pero no creo que seas ecléctico hasta el punto de tomarte todas tres. Debes

escoger una y vaciar las otras dos. Tu paisano, AREIZI-PA (Vergara, 1967, pp. 1-15).

La tríada femenina se centrará en la ausencia de la mujer en el espacio urbano de la Santafé del siglo XIX registrada por el viajero estadounidense, Holton. En su crónica, describió a la mujer también desde tres puntos de vista:

Mi joven amiga era, en realidad, casi una prisionera. Su único placer y oficio consistía en sentarse junto a la ventana y saludar a los que pasaban. Invitarla a salir a caminar conmigo habría sido prácticamente un insulto; nunca podía salir sola sino acompañada por sus padres o hermanos; de hecho, no salía más que para ir a la iglesia. El colegio fue una cárcel, la casa otra, entonces ¿qué tenía que perder si resolviera entrar a un convento, que no sería sino otra prisión de la cual no saldría nunca? El convento no recibe ninguna prisionera sin dote, pero quizá en él sea tan feliz como podría serlo dentro del matrimonio (Holton, 1857, cap. XII).

Holton ilustró la tríada femenina mediante tres prisiones: el hogar, el colegio y el convento que se transformaban en sus cárceles habituales (Acuarela, Holton, 1857).

Determinadas las tríadas desde las cuales se verá a Santafé durante los siglos XVIII y XIX, cabe preguntarse si existía o no conciencia de ello. Para responder a esta pregunta, se tomará todo el material iconográfico disponible de la época (grabados, pinturas y acuarelas) con el fin de determinar estas tríadas en lo que será un viaje por el “triángulo imaginario de la ciudad” con el pretexto de visibilizar los signos y los símbolos de la Santafé de aquel entonces. Este viaje comprende el recorrido por los barrios de San Victorino, las Cruces y San Diego.

Se han realizado diferentes descripciones de Santafé desde ojos santafereños¹⁰ o desde miradas foráneas¹¹. No

6 Las guarniciones militares más importantes del siglo XIX en Santafé fueron: el Batallón de la Infantería ubicado en el río San Agustín (hoy, avenida Sexta), la sede de la Caballería ubicada en la plaza Mayor (hoy Palacio de Justicia) y la Escuela Militar (hoy, Hotel Tequendama).

7 “Después de la Independencia de 1819, Santafé recibió nuevamente el nombre indígena de la antigua capital muisca: Bogotá (nombre que en la época tenía la actual población de Funza y debido a ello fue renombrada de tal forma). De hecho, desde siempre su nombre oficial fue Santafé de Bogotá, pero se le denominaba comúnmente sólo como Santafé para distinguirla de la actual Funza” (tomado de: http://www.bogota.gov.co/portel/libreria/php/x_frame_detalle_portal.php?id=8297). Corrección. (Tomado de: Alcaldía Mayor de Bogotá. “Los Nombres de Santafé y Bogotá”. Publicada 10 de Octubre de 2006. [en línea], disponible en: http://www.bogota.gov.co/portel/libreria/php/x_frame_detalle_portal.php?id=8297. recuperado: 24 de abril de 2009).

8 Las cárceles más importantes de la Colonia en Santafé eran la cárcel Chiquita, ubicada en la plaza Mayor, y la cárcel del Panóptico, ubicada en lo que hoy es el Museo Nacional.

9 El Hospital San Juan de Dios, el más importante de la época.

10 Los cronistas santafereños más famosos Moure, Ibáñez, Rivas, etcétera.

11 Las narraciones de los viajeros extranjeros más importantes: Molien, Holton, Rottlisberger, Cané, Heftner, etcétera.

obstante, ninguna de estas descripciones observó una ciudad triangulada. O, al menos, no se encuentra documentada dicha configuración, pese a que los mapas de la época

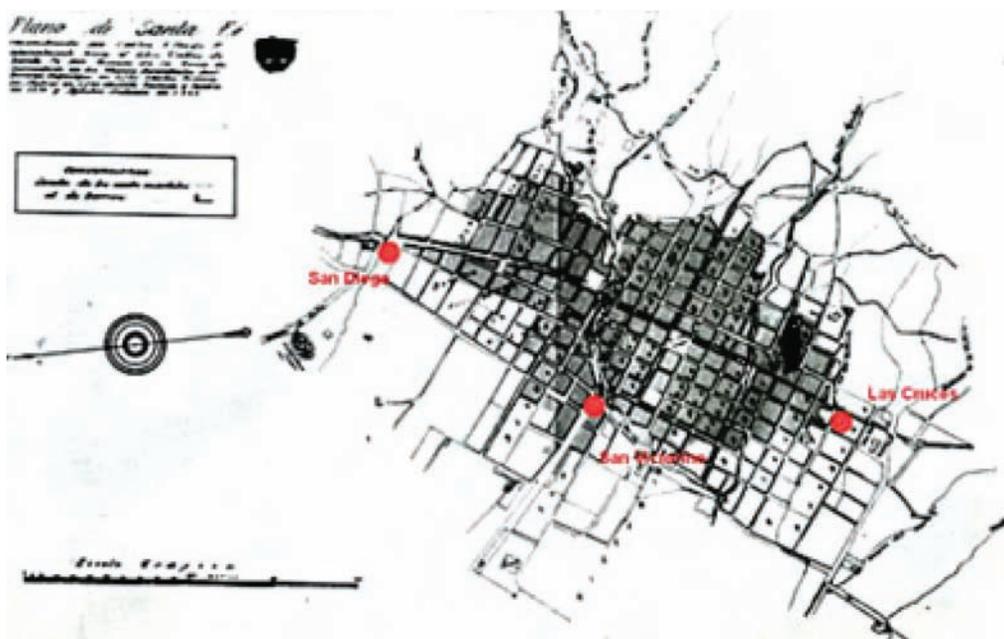


3. Vista panorámica de la ciudad de Santafé de Bogotá (detalle) realizada por J. Aparicio Morato en 1772. El original se destruyó en el incendio del 9 de abril de 1948. Esta reproducción es obra del ingeniero Daniel Ortega Ricaurte. Cabe anotar que, desde el siglo XVII, la traza de la ciudad permaneció casi invariable. Ver: Cadavid, L. (1989), Bogotá, una ciudad de iglesias. Revelaciones: pintores de Santafé en tiempos de la Colonia, Bogotá, Departamento Editorial Banco de la República.

delineaban dicha figura (Plano de Santafé de Bogotá. Siglo XIX. Biblioteca Luis Ángel Arango, 1890).

LA TRÍADA NATURAL DE SANTAFÉ

En la vista panorámica de Santafé realizada en el siglo XVIII (imagen 3) se manifiestan las tríadas naturales: los tres cerros sobresalientes de la ciudad donde se erigieron las ermitas de Monserrate, Guadalupe y de la Peña¹². De estas paredes rocosas, brotaron tres ríos caudalosos que surcaron la sabana de Santafé: el río de San Agustín, San Francisco y el del Arzobispo¹³. Los dos primeros se unían al occidente en el movido y transitado barrio de San Victorino. Aquí se configuraba un primer vértice del triángulo santafereño que colindaba con el camellón de San Victorino, en el centro de la ciudad. Desde aquí se desprendía la línea imaginaria hacia el sur que se unía con el vértice de las Cruces orientado hacia el norte con el vértice de San Diego en el que se cerraba el triángulo por la alameda, para llegar nuevamente a San Victorino¹⁴. Estos puntos eran los límites de la ciudad de Bogotá. Las poblaciones que se encontraban fuera



4. Plano de Santafé de Bogotá. Siglo XIX. Mapoteca. Biblioteca Luis Ángel Arango. 1890

12 Actualmente, las tres ermitas de Monserrate, Guadalupe y de la Peña se han transformado en santuarios representativos de Bogotá.
 13 Los ríos de San Francisco y San Agustín se encuentran canalizados dando lugar a las vías de la Jiménez y Asunción Silva, o más conocida como la avenida Sexta. El río Arzobispo se encuentra canalizado, pero al descubierto. Actualmente, hay una asociación de vecinos para la protección de dicho raudal.
 14 La tríada natural, específicamente de los ríos y de los cerros de la ciudad, estructuró el proceso de planeación, edificación y urbanización de la Bogotá moderna.

de este triángulo imaginario se denominaban municipios, como fue el caso de Teusaquillo, Chapinero, Tunjuelo, Fontibón, entre otros.

Hecha la configuración, el viaje se hará por la primera recta del triángulo en la que se unían los barrios de San Victorino hasta las Cruces. El trayecto se iniciará por el camellón¹⁵ de San Victorino (actual avenida Jiménez), pasando por las iglesias de San Juan de Dios, Santa Inés y el convento de Santa Clara, hasta llegar a la plaza de las Cruces. La segunda recta se trazará desde el vértice de las Cruces hasta San Diego. Por esta recta se recorrerán el puente de San Agustín (actualmente avenida Sexta), la plaza Mayor (plaza de Bolívar), la plaza de las Yervas (plaza Santander) y se llegará a San Diego por su camellón. Finalmente, la accidentada recta de San Diego a San Victorino por la

alameda (actualmente avenida Caracas)¹⁶ (Núñez, 1908, Acuarela).

LA TRÍADA DE SAN VICTORINO HACIA LAS CRUCES

En los siglos XVIII y XIX el barrio de San Victorino fue un lugar muy transitado, dinámico y de gran actividad comercial. A él se acudía, en primer lugar, para entrar o salir de la ciudad hacia el occidente, camino conocido por los viajeros europeos que ingresaban o salían de la capital de la Nueva Granada. En segundo lugar, sirvió de acueducto, gracias a su lugar estratégico, por la confluencia de los ríos San Agustín y San Francisco. Además, era una de las principales herrerías de la ciudad, por lo que era punto obligado de paso de quienes transitaban con sus caballos o con los carruajes.



5. Acueducto de San Victorino.
Roulin François Desire.
1824. Acuarela



6. Herrería de San Victorino.
Comisión Corográfica de la Nueva Granada. 1850. Acuarela



7. Camellón de San Victorino.
Luis Núñez Borda.
1908. Acuarela

15 Los camellones son caminos que tienen ondulaciones o montículos pronunciados muy semejantes a las jorobas de los camellos. En Santafé se tenían varios camellones por las condiciones topográficas del suelo.

16 “Sobre los cerros que resguardan la ciudad se divisan varias capillas pequeñas. Monserrate y Guadalupe, los principales, toman sus nombres de las imágenes de la Virgen que se veneran en cada uno de los santuarios. Hacia el centro se ve la capilla de Egipto. Al oriente de éstas se encuentra la ermita de la Peña. Partiendo de la catedral, situada en la plaza Mayor, hacia el sur, se pasa por la capilla del Sagrario, la iglesia jesuita de San Ignacio y el convento de Nuestra Señora del Carmen, y se llega al río San Agustín. Al cruzar el puente del mismo nombre que une el barrio de la Catedral con el de Santa Bárbara, a la derecha hay una plazoleta y al frente la iglesia y el convento de los agustinos. Tomando hacia el sur, en la cuadra siguiente y a la izquierda, se encuentra la pequeña iglesia de Santa Bárbara; al oriente de ésta, la capilla construida por la Cofradía de la Virgen de Belén para honrar a su patrona. Pasando nuevamente el río San Agustín y tomando hacia el norte, se llega a la iglesia y al convento de las clarisas [...] Se pasa por el Convento de la Concepción [...] Frente a éste, se levanta otro convento, el de Santa Inés. Subiendo nuevamente hasta la catedral, y tomando hacia el norte por la misma calle, se encuentran el convento y la iglesia de Santo Domingo, uno de los más ricos de Santafé [...] Sigue luego la capilla de la Bordadita [...] A esta misma advocación está dedicada la iglesia de las Aguas, construida al nordeste, en las afueras de la ciudad. Más al norte [...] están el convento y la iglesia de los franciscanos, cuya ornamentación es una de las más ricas de la Nueva Granada. A la derecha, hay una plaza de mercado [...] de la Yerba. En la esquina nororiental se encuentra la ermita del Humilladero [...] Al norte la Veracruz [...] un poco retirada del bullicio de la ciudad, se encuentra la iglesia de Nuestra Señora de las Nieves. Podría decirse que en este punto termina la ciudad [...] Allí, cruzando una quebrada, encontramos el pequeño convento franciscano de San Diego. En esta pequeña ciudad y para sus numerosos conventos, iglesias, capillas y santuarios, trabajaron los pintores santafereños de la Colonia, profundamente influenciados por la fe católica. Ver: Cadavid, L. (1989), *Bogotá, una ciudad de iglesias. Revelaciones: pintores de Santafé en tiempos de la Colonia*, Bogotá, Departamento Editorial Banco de la República.

Terminado el recorrido por San Victorino, el viaje se encaminará hacia la iglesia San Juan de Dios por el camellón San Victorino, actual avenida Jiménez. El camino se hará por estas callejuelas laberínticas, algunas polvorientas y otras empedradas, como aparecen en las acuarelas. De todas maneras, entre calles abiertas y callejones sin salida, se llegará a la iglesia triádica de San Juan de Dios (actual carrera Décima). El Hospital San Juan de Dios, fuera de prestar los servicios litúrgicos la iglesia, sirvió de mirador del Tribunal de la Santa Inquisición (Acuarela, Núñez, Sin Fecha) y, finalmente, de hospital¹⁷ (Acuarela, Núñez, 1783).

Estos senderos zigzagueantes atravesaban una plaza de mercado que impedían seguramente el paso hacia el siguiente templo (Grabado, Riou, 1877). Este templo era una catedral de piedra que se llamaba iglesia de Santa Inés¹⁸.

Fue un templo convento triádico por sus tres niveles (Acuarela, Núñez, 1918), por ello su altura majestuosa. Hay una pequeña remembranza de su interior que se describe de la siguiente manera:

Las paredes de la iglesia de Santa Inés están cubiertas con una serie de cuadros ilustrativos de la vida de la santa y en todas las escenas la acompaña un corderito que parece que no creció nunca. En el primer cuadro el cordero está observando como le dan a la futura santa ese primer baño que a nosotros los del sexo fuerte generalmente no nos permiten ver. Una sirvienta trae algo en una taza sobre un plato grande, en vez de platillo como es la costumbre aquí, para que lo tome la parturienta que está acostada en una cama completamente inapropiada para sus circunstancias, según los entendidos (Holton, 1857, cap. XIV).



8. Iglesia de San Juan de Dios y Mirador del Tribunal de Pacificación. Luis Núñez Borda. Sin fecha. Acuarela



9. Convento de San Juan de Dios. Luis Núñez Borda. 1783. Pintura



10. Plaza de Mercado. Riou. 1877. Grabado

Dentro de este recorrido, se abandonará el templo de Santa Inés para buscar el convento de Santa Clara. Para ello, se recorrerán unas calles bien delineadas y empedradas, propias de la zona céntrica de la ciudad, actualmente barrio de la Candelaria (Dibujo, Jannot, 1938). Cuando se observaba el templo austero del convento de las clarisas, llamaba la atención su torreta triangulada, única en los templos de la ciudad) (“Imágenes”, 2006). No obstante, la tríada más significativa del templo se encuentra en su particular fundación:

Durante el arzobispado de Hernando Arias de Ugarte y con su apoyo se logra que el rey Felipe III otorgue licencia para su fundación y en 1629 se inaugura con una procesión que parte desde la iglesia del Carmen. Promovido el señor Arias al Arzobispado de Charcas, antes de terminarse la obra de la iglesia y del convento, dejó encargo de concluir la a su hermano Diego Arias Forero. En 1628 se hizo la fundación de acuerdo con Bula del Pontífice Gregorio XV, *con tres monjas*, una de las cuales era hermana del Arzobispo Arias de Ugarte y las otras dos sus sobrinas, que cambiaron el hábito del Carmen por el de Santa

17 *Ibidem*. “El edificio del hospital, incluyendo la iglesia, ocupaba las tres cuartas partes de la manzana, cuyo ángulo sureste se elevaba a tres pisos, cuando el resto del edificio solamente tenía dos; el patio principal estaba rodeado de arquería con columnas de piedra y tenía otros amplios patios; sus salas que servían de enfermerías eran muy espaciosas, con la particularidad de que en ellas se establecieron chimeneas de ventilación en paredes y artesonados que, puede decirse, era el aire acondicionado de entonces” (tomado <http://www.arquibogota.org.co/> buscado 5 de marzo de 2009). Corrección. Tomado de: Arquidiócesis de Bogotá. “Iglesia San Juan de Dios: Patrimonio”. [en línea], disponible en: <http://www.arquibogota.org.co/index.php?idcategoria=1931>. Recuperado en: 5 de marzo de 2009.

18 La legendaria Iglesia de Santa Inés fue destruida a mediados del siglo XX. Después de fuertes debates fue demolida para dar salida por el sur a la carrera Décima.

Clara. Otra sobrina del Arzobispo, doña María Arias de Ugarte [...] (Biblioteca Luis Ángel Arango, 2000).

Terminada la visita al convento de las clarisas, con la mirada perceptiva hacia el sur, se observará un templo con una torre que se encuentra dividida en tres niveles y que asienta una pequeña cúpula. Esta es la iglesia de las Cruces¹⁹ (Dibujo, Jannot, 1938). Se llegará al templo a través de una serie de callejuelas que, de acuerdo con la acuarela, muestra

unas casas muy pobres y austeras, propias de la ruralidad de la ciudad (Acuarela, Núñez, 1862). Sin embargo, hay una joya triádica en las Cruces que es la misma fuente de tres niveles que sostiene un ave en su parte posterior. La fuente actualmente se conserva.

Es hora de tomarse la Calle Real o Calle del Comercio, actual carrera séptima la carrera hacia el norte que cambia tres veces de nombre.



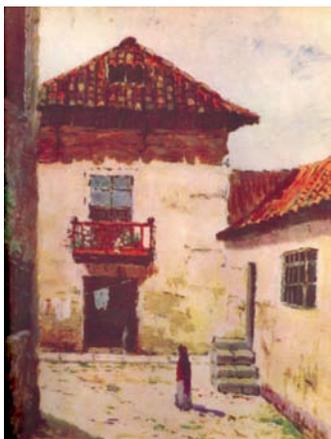
11. Convento iglesia de Santa Inés. Luis Núñez Borda. 1918. Acuarela



12. Casa Colonial Calle 10. Jannot. 1938. Dibujo



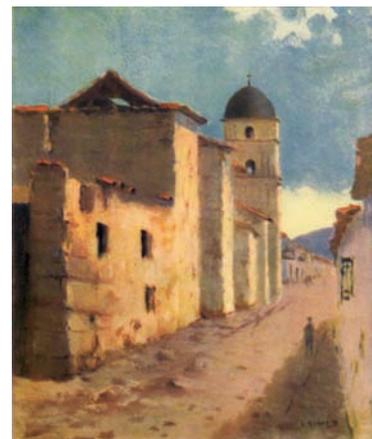
13. La esquina del Museo Santa Clara con la espadaña de tres cuerpos y sus respectivas campanas. Fotografía



14. Callejuela de las Cruces. Luis Núñez Borda. 1862. Acuarela



15. Vieja iglesia de las Cruces. Jannot. 1938. Dibujo



16. Iglesia de San Agustín. Luis Núñez Borda. 1864. Acuarela

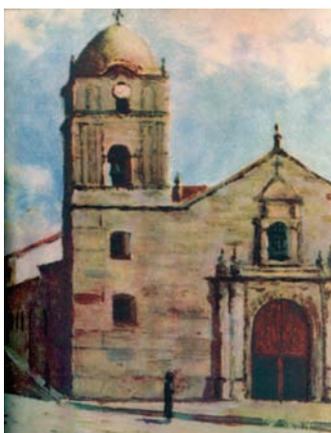
19 La iglesia colonial de las Cruces fue destruida para dar lugar a la iglesia que conocemos en la actualidad. La antigua iglesia de las Cruces tenía su camarín. Era uno de los nueve camarines que había en la ciudad.

DESDE LAS CRUCES HASTA SAN DIEGO. VIAJE POR LOS TRES ANTIGUOS NOMBRES DE LA ACTUAL CARRERA SÉPTIMA: CALLE DE LA CARRERA, CALLE REAL Y AVENIDA DE LA REPÚBLICA²⁰

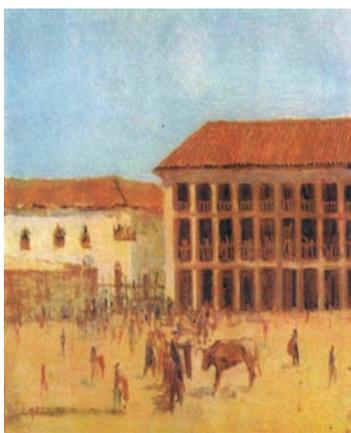
El recorrido desde las Cruces hasta San Diego tendrá tres parajes que desvelan unas nuevas tríadas que han hecho de Santafé la ciudad capital de la Nueva Granada (Colonia), la Gran Colombia (siglo XIX) y la República de Colombia (siglo XX). Se cruzará el puente San Agustín por donde pasaba el río del mismo nombre. Posteriormente, se llegará al puente de las Latas que atravesaba el río de San Francisco y, finalmente, se pasará por un riachuelo por el que se llegará a la ermita de San Diego.

El camino de las Cruces hacia la iglesia de San Agustín se puede identificar por las calles sin empedrar, con casas austeras y con tímidos balcones adornados de flores y plantas del lugar. Se pasará por la iglesia de Santa Bárbara²¹, templo ubicado en la actual carrera Séptima. Lentamente, se caminará hacia el norte y se visualizará el convento y la torre de la iglesia de San Agustín²² (Acuarela, Núñez, 1864). Su historia marcará una tríada importante:

En orden cronológico, la Iglesia de San Agustín que tenemos hoy en día es la *tercera edificación* construida en el mismo lugar: la preceden “la de bahareque y paja de Franciscanos y Carmelitas, que fueron los primeros en asentarse en esa esquina de la calle de la Carrera y el río Manzanares, y la primera iglesia de la orden del “Señor Santo Agustín” construida en los primeros años del siglo XVII y que fue la sede de los padres hasta la cuarta década del mismo siglo (Biblioteca Luis Ángel Arango, 2000).



17. Iglesia San Agustín. Luis Núñez Borda. 1800. Acuarela



18. Corrida de Toros y Galerías Arrubla. Plaza Mayor. Luis Núñez Borda. 1838. Acuarela



19. Capilla antigua de la actual catedral primada. Luis Núñez Borda. 1803. Acuarela

No obstante, hay una tríada en la fachada de la iglesia de San Agustín que es el triángulo sostenido en la parte inferior por la ventana central de dicha mampostería (Acuarela, Núñez, 1800). Este mismo triángulo a su vez sostendrá una cruz, probablemente signo de la del crucificado que resuci-

tó al tercer día. Simbolizaba la piedad de los santafereños alrededor de la comunidad de los agustinianos. Es uno de los templos mejor conservados en la actualidad. Su última restauración se realizó a la puerta colonial a inicios de este milenio.

20 La calle de la Carrera se encuentra hoy desde la avenida Sexta hasta la plaza de Bolívar. La calle Real hoy se desplazaría de la plaza de Bolívar hasta la avenida Diecinueve aproximadamente. La avenida de la República va desde la iglesia de las Nieves hasta la iglesia de San Diego.

21 Actualmente el templo existe. Sin embargo, se encuentra en un estado tan deteriorado que se requiere con urgencia de la suma de todos los esfuerzos para buscar su recuperación, restauración y cuidado integral.

22 El convento de San Agustín en Bogotá es uno de los principales hitos urbanos de la ciudad hasta el siglo XIX sobre la actual carrera Séptima, antigua calle Real. La iglesia y el claustro ocupaban un lugar significativo en la ciudad colonial, a pesar de que los padres agustinos llegaron a la ciudad cuando ya las órdenes de San Francisco y Santo Domingo se habían asentado desde tiempo atrás y, por lo tanto, su convento no alcanzó a construirse entre los dos ríos que originalmente enmarcaron el perímetro urbano. Así, los agustinos prefirieron ubicarse en terrenos al margen opuesto del río sin dejar de situarse sobre el eje del antiguo camino de la sal: la calle de la Carrera. La iglesia de 1615, construida en piedra, mampostería de ladrillo, adobe y tapia pisada es el edificio que sigue en pie (Biblioteca Luis Ángel Arango, 2000).

Más adelante, se abordará la calle de la Carrera hacia el norte hasta llegar a la plaza Mayor. En esta plaza, se encontrará el mercado, el centro aduanero —ubicado en el antiguo Colegio de San Bartolomé— y el comercio desarrollado en las galerías de Arrubla. La plaza Mayor la acondicionaban para las diferentes corridas de toros, transformándose en un lugar de diversión de los santafereños (Acuarela, Núñez, 1838). Lo llamativo de la plaza Mayor es la primera iglesia de la catedral²³ (Acuarela, Núñez, 1803) que presenta un altozano²⁴. La devoción trinitaria se expresa en las tres ventanas que se encontraban en la parte superior de la fachada del templo. Esta construcción fue demolida para dar lugar a la construcción del arquitecto valenciano Petres en 1792 que se erige a partir de las tres naves conservando el imaginario triádico con igual número de puertas (Acuarela y Tinta sobre Papel, Price, 1855). A pesar de los cambios y restauraciones, la catedral primada conserva su esencia y las

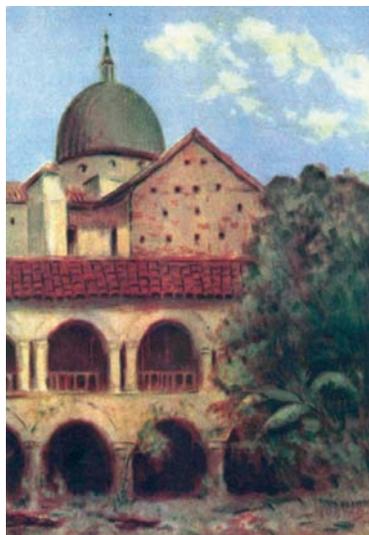
influencias de los períodos de la Colonia, la Independencia y Republicano.

Se deja la calle de la Carrera para abordar la calle Real. Luego de pasar por el cuartel de caballería de la época (actual Palacio de Justicia), se tropieza con el majestuoso convento de Santo Domingo (Acuarela, Núñez, 1839). La historia de este convento fue sumamente agitada. Aquí se inauguró la primera universidad de la Nueva Granada en el año de 1580. Posteriormente, en la presidencia de Tomás Cipriano de Mosquera, fue expropiada a los dominicos en el año de 1861. Se utilizó el recinto para las sesiones del Congreso y pasó a ser las oficinas de correos. El lugar fue demolido en el año de 1938 para dar existencia al Ministerio de Comunicaciones²⁵.

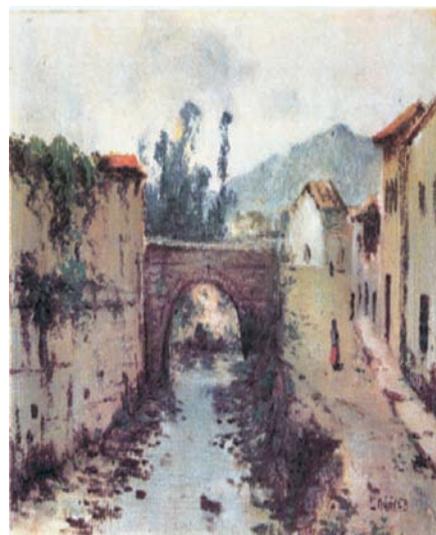
El recinto monacal se constituyó en uno de los edificios más importantes de la época, pero, al mismo tiempo, fue la demolición más dolorosa de la ciudad.



20. Interior de la catedral primada. Henry Price. 1855. Acuarela y tinta sobre papel



21. Convento de Santo Domingo. Núñez. 1639. Acuarela



22. Puente Latas sobre el Río San Francisco. Núñez, 1910. Acuarela

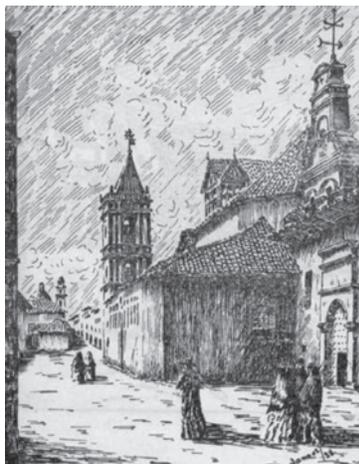
23 “Corría el año de 1538 cuando don Gonzalo Jiménez de Quesada, fundador de Bogotá, ordenó construir doce chozas y una iglesia. Quince años después se hizo necesario erigir un templo sólido y el cabildo dictó que fueran sus paredes de tapia y ladrillo. Para tal efecto, se convocó a una licitación pública donde se pidió además ‘gente en abundancia, anacondas e indios ladinos [...] y servicios de lengua para hablar a los indios bozales’. La construcción llevó más tiempo de lo previsto, y en 1560 se derrumbó. En 1572 se empezó otra iglesia en el mismo sitio, la cual, aunque seguía el principio de las tres naves de la anterior, se le añadían cuatro capillas formando una cruz. Treinta años pasaron antes de finalizarla y sólo hasta 1678 se concluyó la torre. Para ese entonces, Santafé se había consolidado como centro religioso y administrativo del Virreinato de la Nueva Granada” (“Atlas histórico de Bogotá” (2009) [en línea], disponible en: <http://www.lablaa.org/blaavirtual/historia/atlasbog/ig12.htm>, recuperado: 20 de abril de 2009).

24 El altozano son las escalinatas que tienen algunos de los templos. Estos lugares eran frecuentados por los políticos, literatos e intelectuales de la época para discutir las diferentes novedades en estas materias.

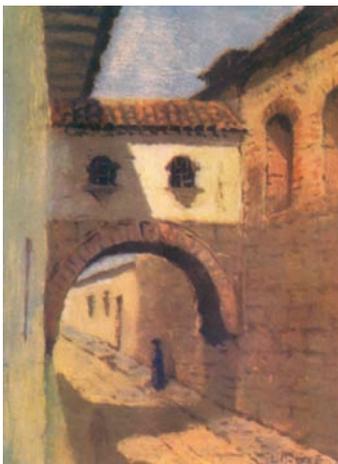
25 Para profundizar en la historia de este convento de Santo Domingo, ver el capítulo III “Fundación de los Conventos de Santo Domingo y San Francisco”, en *Crónicas de Bogotá* de Pedro Ibáñez M.

Se sigue hacia el norte y se encuentra el tríptico eclesial. El recorrido sigue por el puente de las Latas por donde cruzaba el río San Francisco. En este paraje se encuentran tres iglesias unidas: San Francisco (Dibujo, Jannot, 1938), Veracruz y la Tercera (Dibujo, Jannot, 1938).

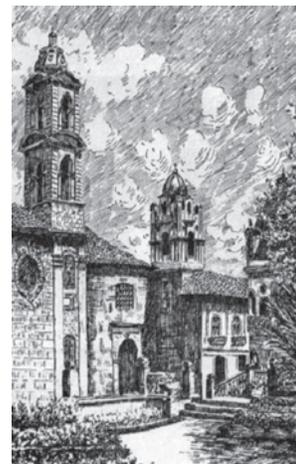
El templo de San Francisco²⁶ está unido con el de la Veracruz²⁷. El templo de la Veracruz se encuentra unido con el de la Tercera²⁸, junto con un puente que se llamaba la Medrosa²⁹ (Acuarela, Núñez, 1860) destruido en el siglo XIX. La historia del tríptico eclesial es sumamente abundante, tanto en datos curiosos, como en anécdotas. El punto interesante es que es un tríptico eclesial único en Colombia y en América Latina.



23. Antiguo San Francisco. Jannot. 1938. Dibujo.



24. La Medrosa, Calle del Arco. Núñez. 1860. Acuarela.



25. Las Iglesias de la Veracruz y la Tercera. Jannot. Sin fecha. Dibujo

Al frente del tríptico quedaba la plaza de las Yervas (hoy parque Santander) donde se encontraba una capilla humilde y austera, llamada El Humilladero (Grabado; Herrera, 1881-

1887). Los grabados y las acuarelas de la pequeña capilla muestran los tres campanarios con sus respectivas campanas. El frente del tríptico eclesial es otra muestra de una tríada invisible.

26 “La iglesia de San Francisco era un templo con una estructura sencilla que constaba de una sola nave. La reconstrucción se inició en 1586, pero en 1598 aún no estaba terminada, de tal modo que el templo fue construido en 1611. Su magnífico retablo mayor, en 1623. Después de los arreglos y reconstrucciones no se le realizaron más por un buen tiempo, muy a pesar de los tres temblores ocurridos en Santafé de Bogotá en los años de 1743, 1785 y 1826, en los cuales la iglesia de San Francisco no sufrió daños que hubieran afectado su estructura esencial”. Fuente: Colegio Mayor de Cundinamarca, Facultad de Arquitectura V Semestre, mayo 2007, docente Fabio Corredor. Tomado <http://www.arquibogota.org.co/index.php?idcategoria=1937>. Corrección: (Tomado de: Arquidiócesis de Bogotá. “Iglesia de San Francisco: Patrimonio”. [en línea], disponible en: <http://www.arquibogota.org.co/index.php?idcategoria=1937>. Recuperado en: 26 de abril de 2009).

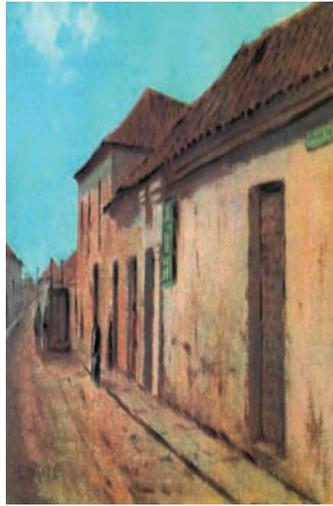
27 “La comunidad franciscana cedió en el año de 1575 un terreno a espaldas de su propio templo para la cofradía de la Vera Cruz o de Santa Cruz, integrada en su mayor parte por devotos ricos de Santafé que sufragaron los gastos de construcción. La estructura básica de 1664 era de tipo “aula”, el presbiterio se separa de la nave por el arco toral. El mérito de la iglesia no es tanto arquitectónico como histórico, puesto que la Hermandad de la Veracruz debía asistir a los ajusticiados y conducirlos a la fosa abierta en su iglesia para sepultarlos, por lo tanto, allí están los restos de los mártires patrios”. <http://www.arquibogota.org.co/index.php?idcategoria=1926> Corrección: Tomado de: Arquidiócesis de Bogotá. “Iglesia de San Francisco: Patrimonio”. [en línea], disponible en: <http://www.arquibogota.org.co/index.php?idcategoria=1937>. Recuperado en: 26 de abril de 2009.

28 La iglesia de la Veracruz o de los Estigmas, conocida también como el templo de la Tercera, es considerada una joya de la arquitectura religiosa colonial de Bogotá. La iglesia de la orden Tercera Franciscana fue coincidentalmente la tercera y última del conjunto religioso construido por esa comunidad, e incluye las iglesias de la Veracruz y San Francisco. El espacio interior de una sola nave posee un magnífico conjunto de tallas barrocas en madera del artista Pablo Caballero. El valor inmenso de este templo radica en el trabajo decorativo realizado por el entallador Pablo Caballero en altares, retablos, púlpitos y confesionarios cargados de todo el espíritu del rococó. El templo es de una sola nave, con una torre adosada a su fachada principal al costado derecho y con una capilla perpendicular al presbiterio después del arco toral. Fuentes: Autor: Ministerio de Cultura Dirección de Patrimonio - Protección, “Programa de Seguimiento del Estado de Conservación del Patrimonio Cultural Inmueble y Mueble. Ficha de visita de seguimiento a la iglesia de la Orden Tercera de Bogotá, D. C. Centro de Documentación. Corrección: (Tomado de: Arquidiócesis de Bogotá. “Iglesia de la Veracruz: Patrimonio”. [en línea], disponible en: <http://www.arquibogota.org.co/index.php?idcategoria=1926>. Recuperado en: 26 de abril de 2009).

29 La Medrosa o calle del Arco fue una construcción para unir las iglesias de la Veracruz y la orden tercera franciscana. El primer crimen que escandalizó a esta sociedad, por los caracteres de atrocidad y premeditación que revistió, fue el asesinato del presbítero Francisco Tomás Barreto que vivía en la antigua calle del Arco, llamada así por el puente elevado que unía el convento de franciscanos con la iglesia de la Tercera, lo que daba a esa localidad un aspecto sombrío que después fue siniestro, a causa del crimen sucedido. Subsistió aquella preocupación hasta el año de 1863 cuando se demolió la inútil antigualla colonial que hizo decir al espiritual Bernardo Torrente que en Bogotá había un puente que sólo servía para pasar por debajo de él (tomado de *Reminiscencias de Santafé de Bogotá*, tomo I). Corrección: (Tomado: Cordovez Moure, José María. *Reminiscencias de Santafé y Bogotá*. Tomo I. Bogotá. Librería Americana. 1899. [en línea], disponible en: <http://www.lablaa.org/blaavirtual/historia/remi/remi6b.htm>. Recuperado en: 25 de abril de 2009).



26. Capilla del Humilladero, Benjamín Heredia. 1881-1887 Grabado



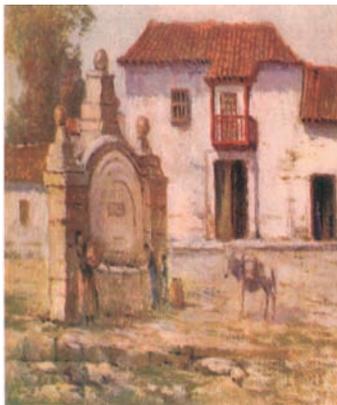
27. Avenida de la República. Núñez. 1877. Acuarela



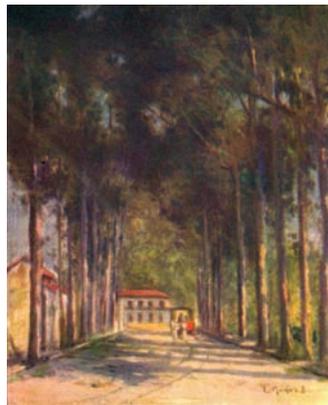
28. Iglesia de las Nieves. Núñez. 1840. Acuarela

La calle Real empalma con la avenida de la República³⁰ (Acuarela, Núñez, 1877). Para ello, se abordará el camellón de las Nieves que da lugar a una capilla y a una plazuela llamada de la misma forma. La iglesia de Nuestra Señora de las Nieves (Acuarela, Núñez, 1840), que acoge la piedad

mariana de la época, la construyeron en tres naves, en las que ubicaron las respectivas puertas para acceder al templo³¹. Lo representativo del lugar es la fuente y una casa que, según los cronistas, fue el hogar de Gonzalo Jiménez de Quezada (Acuarela, Núñez, 1848).



29. Plazuela de las Nieves y Casa de Gonzalo Jiménez de Quezada. Núñez. 1848. Acuarela.



30. La calle 26. Núñez. 1907. Acuarela.



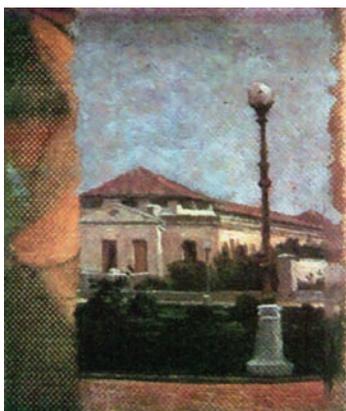
31. Recoleta de San Diego. Núñez. 1848. Acuarela.

30 La avenida de la República comprende la actual avenida Diecinueve hasta la calle Veintiséis. El nombre se debió al nuevo período histórico que estaba viviendo el país, gracias al proceso independentista. En este sector, se construyeron las primeras edificaciones de material, entre ellas, la casa del francés Pasteur (hoy Centro Comercial Terraza Pasteur). La única huella que recuerda esta avenida es un aviso de color verde deteriorado que se encuentra colgado en la actual iglesia de las Nieves.

31 El atrio de la iglesia de las Nieves se construyó el año de 1743, según se lee en una inscripción grabada en piedra que se conserva cerca de la puerta principal de la iglesia, y que dice: EN LOS AÑOS DE 1743 SIENDO GOBIERNO DEL DR. D. JOSEPH MANRIQUE. En la sacristía de la iglesia se conserva una pintura al óleo con retratos del capitán José Talens y de su hija doña Luisa vestidos con lujosa indumentaria, pintura que tuvo su origen en la siguiente tradición histórica: en una oscura y lluviosa noche del mes de noviembre del año de 1698 varios hombres con los rostros cubiertos con antifaces penetraron en la casa que habitaba el capitán Talens y su hija, hoy marcada con el número 68 de la calle 16, o sea, en la acera norte del parque Santander. Sorprendidos los dos moradores a altas horas de la noche, les intimaron los enmascarados que les entregaran la cantidad de dinero que tuviesen. El capitán les dio la llave de su caja, de la cual tomaron el oro amonedado que allí había, y salieron para perderse en las sombras de la noche. Inútiles fueron los esfuerzos que hizo el capitán por recobrar lo perdido y por descubrir a los ladrones; pero como tanto él como doña Luisa tenían fe sincera en el poder de la Virgen, en su advocación de las Nieves, le hicieron promesa de que si les devolvía su dinero, le obsequiarían a su iglesia una custodia de oro y una lámpara de plata. Había corrido tres años, cuando los mismos enmascarados que robaron a Talens lo sorprendieron nuevamente en su lecho, y con admiración y pánico del capitán y doña Luisa, los honrados ladrones pusieron en manos de la víctima de otro tiempo una bolsa con el dinero y los intereses correspondientes, y le explicaron que esa cantidad la habían tomado a préstamo forzoso, urgidos por apremiantes necesidades (tomado de *Crónicas de Bogotá*. Pedro Ibáñez). Corrección: (Tomado: Ibáñez, Pedro M. *Crónicas de Bogotá*: Bogotá: Imprenta de la Luz. 1891. [en línea], disponible en: <http://www.lablau.org/blaaavirtual/historia/crbogota/6.htm>. Recuperado en: 25 de abril de 2009).

Se seguirá hacia el norte, alejándose del camellón de las Nieves, y de alguna manera de la ciudad. El paisaje de Santafé cambia rotundamente. Se observa despoblado, sereno y tranquilo. Se llega bulevar de la Alameda, lugar propio

para los intelectuales, literatos y poetas (Acuarela, Núñez, 1907). Es el camino que lleva al parque Centenario, donde, a un costado, se encontrará la iglesia recoleta de San Diego separada por un pequeño puente.



32. Escuela Militar calle 26, carrera 10. Páramo. Pintura



33. Fachada del Panóptico. Fundación Misión Colombia. 1895. Fotografía



34. Quiosco el Salón Olimpia. Núñez. 1921. Acuarela

Esta iglesia es similar a la capilla de El Humilladero, ya que ambas poseen un campanario triádico (Acuarela, Núñez, 1848). Ésta también contaba con una capilla doctrinera³² que se conservaría hasta el siglo XIX. El convento de San Diego la unía a la ciudad mediante un puente por el que pasaba un pequeño riachuelo, el cual lo derribarían adrede para que los monjes vistieran el sayal franciscano, y de esta manera abandonaran las tríadas alienantes de la época: poder, riquezas y renombres³³.

La zona de San Diego era el lugar de entrada y de salida por el norte de Santafé. Este camino unía a los municipios de Teusaquillo y Chapinero y a la lejana ciudad de Tunja. En este espacio deshabitado se encuentran las tres ins-

tituciones clásicas de la época: la Escuela Militar (Pintura, Páramo, 1910) —hoy Hotel Tequendama—, el panóptico o cárcel de Cundinamarca (Fotografía, Fundación Misión Colombia, 1895) —hoy Museo Nacional— y, finalmente, en las postrimerías del siglo XIX e iniciando el siglo XX, el juego tradicional del tresillo³⁴ (tríada lúdica) que quedó desplazado por las nuevas construcciones de teatros para la proyección de películas, la entretención más importante de la ciudad de Bogotá en el siglo XX. De aquí la construcción del Quiosco del Olimpia³⁵ (Acuarela, Núñez, 1921).

El trayecto de San Diego a San Victorino era muy difícil de transitar. No había senderos ni caminos de herradura que permitiera desplazarse con agilidad hasta San Victori-

32 La capilla Doctrinera tenía la función de evangelizar a los indígenas hasta su bautismo. Antes de este proceso, los indígenas no podían entrar al templo central. En la acuarela se observa la capilla con su campanario. En la actualidad, la torre se modificó.

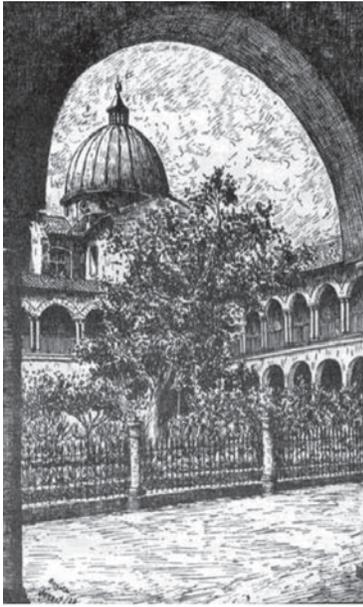
33 Iglesia de San Diego. “En 1606 en los solares de la quinta de don Antonio Maldonado de Mendoza, conocida entonces con el nombre de Barburata, los hijos de San Francisco de Asís construyeron el convento y la iglesia de la Recoleta de San Diego. El lugar, distante en esa época de la ciudad, lo cortaba un riachuelo de aguas claras. Un pequeño puente permitía el acceso al monasterio cuya entrada franqueó don José Solís Folch de Cardona para vestir el sayal franciscano dejando para siempre poder, riquezas y renombre” (tomado de Biblioteca Luis Ángel Arango. ¿De la Historia?). Corrección: (Tomado de: Biblioteca Luis Ángel Arango. “de la historia: En el sesquicentenario de la Independencia Nacional. 1810 1960”. [en línea], disponible en: <http://www.lablaa.org/blaavirtual/historia/historia/histo0b.htm>. Recuperado en: 25 de Abril de 2009)

34 “Un paréntesis, ya que de tresillo he hablado. Es el juego favorito de Bogotá. Pero los bogotanos son famosos por su habilidad en el tresillo. Martín, Holguín, de Francisco... no tienen rivales. Carlos Holguín, durante su permanencia en España, donde no son mancos, ha asombrado á las más fuertes espadas del Veloz. No he podido menos de sonreír al encontrar, en el admirable estudio del señor Camacho Roldán, uno de los hombres más sabios y distinguidos de Colombia, sobre el poeta Gutiérrez González, este característico comentario á los versos sobre el tresillo, que he trascrito en primer término: “La exposición de la partida es tan clara y la explicación de los azares que determinaron la pérdida de ella tan completa, que cualquier aficionado, sin ser un Miguel Ángel en ese arte divino, puede comprender en el acto que se perdió depuesta en la que el pie, que indudablemente tenía caballo y siete de copas, hizo las cuatro basas y el mano la falla del rey, habiendo sido atravesado el entrador” (tomado de Miguel Cané. Notas de Viaje sobre Venezuela y Colombia. cfr. Gregorio Gutiérrez González, por S. Camacho Roldán (Repertorio Colombiano). Corrección: (Tomado de: Cané, Miguel. Notas de Viaje sobre Venezuela y Colombia. Bogotá. La Luz. 1907. en línea], disponible en: <http://www.lablaa.org/blaavirtual/historia/notviaje/cap11.htm> Recuperado en: 25 de Abril de 2009)

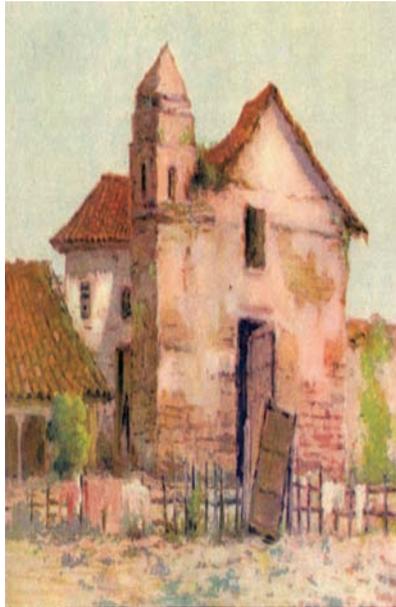
35 Este teatro, denominado más tarde el Teatro Olimpia, fue muy importante en el siglo XX. En la década de los noventa fue cerrado, y hoy es una sede del Banco Colpatría.

no. En este trayecto se encontraban fincas, potreros y pequeños humedales que impedían su paso. Por lo tanto, para volver a San Victorino, se requería del siguiente desplazamiento: desde el camellón de las Nieves hasta el empalme con los caminos ribereños del río San Francisco. De esta

manera, se busca el camellón de San Victorino y se llegará a las salidas de Santafé, de casas blancas y tejados de barro. Los habitantes de este sector recomendaban no caminar por las riberas a altas horas de la noche.



35. El monasterio de Santo Domingo. Jannot. 1938. Dibujo



36. La iglesia del Carmen esquina de los Tres Puentes. Núñez. 1913. Acuarela



37. La iglesia de Santa Inés. Cra. 10 en construcción. Padres Redentoristas. 1957. Fotografía

CONCLUSIONES

El propósito de este artículo fue determinar las diferentes triadas a lo largo del triángulo imaginario de la ciudad de Santafé de Bogotá en los siglos XVIII y XIX. Seguramente, se presentarán diversos debates sobre si estas triadas han sido más producto de la casualidad que de ciertos fenómenos arquitectónicos, sociales y culturales. De igual manera, otros afirmarán que los fenómenos triádicos han sido el resultado de la combinación, tanto consciente, como inconsciente, de los santafereños en los diferentes momentos en que la ciudad sufrió los procesos de construcción, destrucción y transformación. O, en el peor de los casos, se podría considerar que esta presentación escrita es el resultado de una inferencia esquizofrénica de querer ver la ciudad triangulada, triádica y tríptica. El debate se encuentra abierto.

No obstante, en estas páginas se pretende ir más allá. El propósito está en recuperar la memoria de una ciudad, cuyo pasado se encuentra visibilizado de diferentes maneras: por sus crónicas, por su iconografía y por los variados fragmen-

tos históricos de una ciudad que habla cotidianamente. En este sentido, la ciudad es un aula abierta cuyo objeto es susceptible de analizarse en las diferentes dimensiones que se quiera: sociológica, política, psicológica, educativa, histórica, etcétera, en las que se advierte el paso de una ciudad antigua triangulada a una ciudad moderna amórfica, producto de su ensanchamiento poblacional, habitacional y económico. Hacer conciencia de la ciudad que habitamos, sin pretender hacer de ella un museo, es reconocer su patrimonio que se requiere conservar, cuidar y hacer conocer. Recuperar el pasado no consiste en lanzar juicios axiológicos: si antes la ciudad era mejor o peor, buena o mala, bella o fea. Pensar en una ciudad consciente de su pasado y presente, es pensar en su futuro junto con sus nuevos imaginarios tanto individuales como colectivos de sus ciudadanos.

Finalmente, con este artículo se pretende ilustrar el problema dialéctico de las conciencias e inconciencias y explicar las últimas triadas de la ciudad. Una primera triada fue gracias a la transición del proceso independentista de la corona española, hacia una nueva nación libre, configurada

en república soberana. Que trae consigo paso de la modernidad hacia el modernismo, tres demoliciones dolorosas: el convento de Santo Domingo (Dibujo, Jannot, 1938), la iglesia convento de Santa Inés (Fotografía, padres redentoristas, 1957) y, finalmente, nueve camarines que son producto para una investigación exhaustiva con el propósito de visibilizar su desaparición. En la segunda tríada, se tiene la conciencia teórica de la conservación del patrimonio de la ciudad. Sin embargo, existe una inconciencia práctica de su destrucción. Se dejan dichos bienes descuidados hasta su deterioro para luego demolerlos; algunos casos críticos son: la iglesia de Santa Bárbara, la estación de la Sabana y la plaza de mercado de las Cruces. La última tríada tiene que ver con la conciencia e inconciencia en la transformación de la ciudad. Dentro de esta investigación, se encontró una acuarela de la antigua iglesia del Carmen (Acuarela, Núñez, 1913) ubicada actualmente en la carrera Cuarta con calle Sexta

o Séptima. En la acuarela se ve la esquina de los tres puentes. La pregunta en ese momento era cuáles tres puentes. A pesar de ser motivo de investigación, se ha especulado que en el río San Agustín se abría un nuevo brazo que formaba un riachuelo, y que debido a este accidente hidrográfico se requirió de la construcción de los tres puentes para pasar al sur de la ciudad. Hoy, gracias al riachuelo, hay una cuadra en forma de isla cerca del templo. No obstante, en la Bogotá del siglo XXI se han construido puentes trípticos, lo que nos recuerda el pasado triádico de la sabana, como el de la avenida Veintiséis³⁶, los tres brazos de puente Aranda³⁷ y el puente de los tres niveles de la calle Noventa y Dos con carrera Treinta. Seguramente se quedaron muchas tríadas por fuera, tanto de la Bogotá antigua, como de la Bogotá actual. No obstante, este ejercicio fue un abre bocas para ver la ciudad de Bogotá como un sujeto hablante y no como el objeto susceptible de ser destruido.

REFERENCIAS

- “Arquidiócesis de Bogotá. Patrimonio Cultural” (2009) [en línea], disponible en: <http://www.arquibogota.org.co/>, recuperado: 26 de febrero de 2009.
- Alcaldía Mayor de Bogotá. “Los Nombres de Santafé y Bogotá”. Publicada 10 de Octubre de 2006. [en línea], disponible en: http://www.bogota.gov.co/portel/libreria/php/x_frame_detalle_portal.php?id=8297. Recuperado: 24 de abril de 2009.
- Aristizábal, L. H. (1988), “José María Vergara y Vergara. Las tres tazas: de Santafé a Bogotá, a través del cuadro de costumbres”, en *Boletín Cultural y Bibliográfico*, vol. XXV, núm. 16, pp. 1-5.
- Arquidiócesis de Bogotá. “Iglesia de la Veracruz: Patrimonio”. [en línea], disponible en: <http://www.arquibogota.org.co/index.php?idcategoria=1926>. Recuperado en: 26 de abril de 2009
- Arquidiócesis de Bogotá. “Iglesia de San Francisco: Patrimonio”. [en línea], disponible en: <http://www.arquibogota.org.co/index.php?idcategoria=1937>. Recuperado en: 26 de abril de 2009
- Arquidiócesis de Bogotá. “Iglesia San Juan de Dios: Patrimonio”. [en línea], disponible en: <http://www.arquibogota.org.co/index.php?idcategoria=1931>. Recuperado en: 26 de abril de 2009
- Banco de la República (1988), “La Atena Suramericana. ¿Quién la Inventó?”, en *Boletín Cultural y Bibliográfico*, vol. XXV, núm. 16, pp. 2-6.
- Banco de la República (1990), “De 1900 a hoy en Colombia: sitio a la Atena Suramericana”, en *Boletín Cultural y Bibliográfico*, vol. XXVII, núm. 24-25, pp. 3-5.
- Banco de la República (2004), *Atlas histórico de Bogotá colonia. Guía histórica y descriptiva de Bogotá colonial*, Bogotá, Biblioteca Virtual del Banco de la República.
- Biblioteca Luis Ángel Arango (1975), *Papel Periódico Ilustrado*, 6 de agosto de 1881, vol. 1, pp. 2-5. (Texto Ubicado en la página 110).
- Biblioteca Luis Ángel Arango. “de la historia: En el sesquicentenario de la Independencia Nacional. 1810 - 1960”. [en línea], disponible en: <http://www.lablaa.org/blaavirtual/historia/historia/histo0b.htm>. Recuperado en: 25 de abril de 2009.
- Bocanegra Acosta, E. M. (2007), “Las prácticas de crianza entre la Colonia y la Independencia de Colombia: los discursos las enuncian y las hacen visibles”, en *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud*, vol. 5, núm. 1, enero-junio de 2007, pp. 1-2.

36 Los puentes de la avenida Veintiséis son trípticos porque unen la carrera Séptima con la carrera Décima y la avenida Caracas.

37 Los tres brazos de puente Aranda dan salida a la calle Trece, a la avenida de las Américas y la carrera Cincuenta.

- Boletín Cultural y Bibliográfico (2009, 23 de marzo), “La mujer santafereña en el siglo XIX” [en línea], disponible en: <http://www.lablaa.org/blaavirtual/publicacionesbanrep/boletin/boleti3/bol1/bol1.htm>, recuperado: 1 a 23 de marzo de 2009.
- Boletín Cultural y Bibliográfico (2009, 27 de febrero), “La conquista del cacicazgo en Bogotá” [en línea], disponible en: <http://www.lablaa.org/blaavirtual/publicacionesbanrep/boletin/boleti5/bol16/conquis.htm>, recuperado: 27 de febrero de 2009.
- Boletín Cultural y Bibliográfico (2009, 28 de febrero - 3 de marzo), “Mapoteca” [en línea], disponible en: <http://www.lablaa.org/blaavirtual/publicacionesbanrep/boletin/boletin13/bole22.htm>, recuperado: 28 febrero y 3 de marzo de 2009. Corrección: BLAA. Boletín Cultural y Bibliográfico No 13. Biblioteca Luis Ángel Arango. 1987. Publicada 2006. [en línea], disponible en: <http://www.lablaa.org/blaavirtual/publicacionesbanrep/boletin/boletin13/bole22.htm>. Recuperado: 21 de Mayo de 2009
- Cadavid, L. (1989), *Bogotá, una ciudad de iglesias. Revelaciones: pintores de Santafé en tiempos de la Colonia*, Bogotá, Departamento Editorial Banco de la República.
- Cané, M. (1884), *Notas de Viaje sobre Venezuela y Colombia*, Buenos Aires, Elefante Blanco.
- Cané, Miguel. *Notas de Viaje sobre Venezuela y Colombia*. Bogotá. La Luz. 1907. [en línea], disponible en: <http://www.lablaa.org/blaavirtual/historia/notviaje/cap11.htm> Recuperado en: 25 de Abril de 2009
- Centro de Estudios Históricos del Ejército (2009, 15 y 17 de febrero), “El Ejército de la Nueva Granada” [en línea], disponible en: <http://www.ejercito.mil.co/index.php?idcategoria=211415>., recuperado: 15 y 17 de febrero de 2009.
- Colecciones del Banco de la República y de la Biblioteca Nacional de Colombia. Casa de Moneda del Banco de la República (2008, agosto 8 a enero 21), Comisión Corográfica de la Nueva Granada. Acuarelas y dibujos de Henry Price. Exposiciones Temporales 2007. Curadora Patricia Londoño.
- Cordovez Moure, J. M. (1997), *Reminiscencias de Santafé de Bogotá*, Bogotá, Fundación para la Investigación y la Cultura (FICA).
- Cordovez Moure, José María. *Reminiscencias de Santafé y Bogotá*. Tomo I. Bogotá. Librería Americana. 1899. [en línea], disponible en: <http://www.lablaa.org/blaavirtual/historia/remi/remi6b.htm>. Recuperado en: 25 de abril de 2009.
- Freide, J. (1960), *Descubrimiento del Nuevo Reino de Granada y Fundación de Bogotá (1536-1539). Revelaciones y rectificaciones*, Bogotá, Banco de la República.
- Fundación Misión Colombiana (1988), *Historia de Bogotá*, Bogotá, Salvat, Villegas Editores.
- Holton, I. F. (1981), *La Nueva Granada. Veinte meses en los Andes*, Bogotá, Banco de la República.
- Ibáñez, P. M. (1989), *Crónicas de Bogotá*, Bogotá, Tercer Mundo.
- Ibáñez, Pedro M. *Crónicas de Bogotá*: Bogotá: Imprenta de la Luz. 1891. [en línea], disponible en: <http://www.lablaa.org/blaavirtual/historia/crbogota/6.htm>. Recuperado en: 25 de abril de 2009.
- Marroquín, J. M. (1866), “Investigaciones sobre algunas antigüedades”, en *Museo de Cuadros de Costumbres III*, Bogotá, Biblioteca Virtual del Banco de la República.
- Rodríguez Freyle, J. (1895), *El Carnero*, Bogotá, Círculo de Lectores.
- Samper Ortega, D. (1938), *Bogotá 1538-1938: homenaje al municipio de Bogotá a la ciudad en su IV Aniversario*, Bogotá, Banco de la República, Biblioteca Luis Ángel Arango.
- Sánchez, E. (1988), *Agustín Codazzi y la Comisión Corográfica de la Nueva Granada*, edición original, Bogotá, Banco de la República, Áncora.
- Varios Autores. *Papel Periódico Ilustrado*. Volumen I. 6 de Agosto de 1881. [en línea], disponible en: <http://www.lablaa.org/blaavirtual/historia/paperi/indice.htm>. Recuperado en: 21 de mayo de 2009
- Vergara Vergara, J. M. (1967), *Las tres tazas y otros cuadros*, Bogotá, Minerva.

ICONOGRAFÍA

1. Calle Real de Santafé de Bogotá. Isaac Holton. Dibujo. 1857. Fuente: Holton, Isaac F. (1857). *La Nueva Granada, Veinte meses en los Andes*. Ediciones del Banco de la República. Bogotá. 1981.
2. Serenata a la Santaferreña. Luis Núñez Borda. Acuarela. Sin fecha. Fuente: Banco de la República. Biblioteca Luis Ángel Arango. Biblioteca Virtual. Tomado de: Bogotá 1538-1938. Homenaje del municipio de Bogotá a la ciudad en su IV Centenario. Texto de Daniel Samper Ortega (1938).
3. Vista panorámica de la ciudad de Santafé de Bogotá,

- capital del Nuevo Reino de Granada. Joseph Aparicio Morata. 1772. Acuarela. Banco de la República. Biblioteca Luis Ángel Arango. Biblioteca Virtual. Tomado de: Santafé de Bogotá, una ciudad de Iglesias. Revelaciones: pintores de Santafé en tiempos de la Colonia. Texto de Lucía Cadavid.
4. Plano de Santafé de Bogotá. Fuente: Bogotá, C. D. Historia de Bogotá. Fundación Misión de Colombia.
 5. Acueducto de San Victorino. Roulin Francois Desire. 1824. Acuarela. Fuente: Banco de la República. Biblioteca Luis Ángel Arango. Biblioteca Virtual. Tomado de: *Revista Credencial*. Edición 169. Enero de 2004.
 6. Herrería de San Victorino. Comisión Corográfica de la Nueva Granada. 1850. Acuarela. Fuente: Biblioteca Nacional de Colombia. Tomado de: la Comisión Corográfica de la Nueva Granada. Efraín Sánchez. En: *Hoja de Cultura Popular*, núm. 116.
 7. Camellón de San Victorino. Luis Núñez Borda. 1908. Acuarela. Fuente: Banco de la República. Biblioteca Luis Ángel Arango. Biblioteca Virtual. Tomado de: Bogotá 1538-1938. Homenaje del municipio de Bogotá a la ciudad en su IV Centenario. Texto de Daniel Samper Ortega (1938).
 8. Iglesia de San Juan de Dios y Mirador del Tribunal de Pacificación. Luis Núñez Borda. Sin fecha. Acuarela. Fuente: Banco de la República. Biblioteca Luis Ángel Arango. Biblioteca Virtual. Tomado de: Bogotá 1538-1938. Homenaje del municipio de Bogotá a la ciudad en su IV Centenario. Texto de Daniel Samper Ortega (1938).
 9. Convento de San Juan de Dios. Luis Núñez Borda. 1783. Pintura. Fuente: Banco de la República. Biblioteca Luis Ángel Arango. Biblioteca Virtual. Tomado de: Bogotá 1538-1938. Homenaje del municipio de Bogotá a la ciudad en su IV Centenario. Texto de Daniel Samper Ortega (1938).
 10. Plaza de Mercado. Riou en Lambique Equinoxiale, de Edoard André. 1877. Grabado: Banco de la República. Biblioteca Luis Ángel Arango. Biblioteca Virtual. Tomado: *Boletín Cultural y Bibliográfico*, núm. 1. Volumen XXI, 1984.
 11. Convento iglesia de Santa Inés. Luis Núñez Borda. 1918. Acuarela. Fuente: Banco de la República. Biblioteca Luis Ángel Arango. Biblioteca Virtual. Tomado de: Bogotá 1538-1938. Homenaje del municipio de Bogotá a la ciudad en su IV Centenario. Texto de Daniel Samper Ortega (1938).
 12. Casa colonial Calle 10. Jannot. 1938. Dibujo. Fuente: Banco de la República. Biblioteca Luis Ángel Arango. Biblioteca Virtual. Tomado de: Bogotá 1538-1938.
 13. La esquina del Museo Santa Clara con su espadaña de tres cuerpos con sus respectivas campanas. Fotografía. Fuente: <http://images.google.com.co>.
 14. Callejuela de las Cruces. Luis Núñez Borda. 1862. Acuarela. Fuente: Banco de la República. Biblioteca Luis Ángel Arango. Biblioteca Virtual. Tomado de: Bogotá 1538-1938. Homenaje del municipio de Bogotá a la ciudad en su IV Centenario. Texto de Daniel Samper Ortega (1938).
 5. Vieja iglesia de las Cruces. Jannot. 1938. Dibujo. Fuente: Banco de la República. Biblioteca Luis Ángel Arango. Biblioteca Virtual. Tomado de: Bogotá 1538-1938.
 16. Iglesia de San Agustín. Luis Núñez Borda. 1864. Acuarela. Fuente: Banco de la República. Biblioteca Luis Ángel Arango. Biblioteca Virtual. Tomado de: Bogotá 1538-1938. Homenaje del municipio de Bogotá a la ciudad en su IV Centenario. Texto de Daniel Samper Ortega (1938).
 17. Iglesia San Agustín. Luis Núñez Borda. 1800. Acuarela. Fuente: Banco de la República. Biblioteca Luis Ángel Arango. Biblioteca Virtual. Tomado de: Bogotá 1538-1938. Homenaje del municipio de Bogotá a la ciudad en su IV centenario. Texto de Daniel Samper Ortega (1938).
 18. Corrida de Toros y Galerías Arrubla. Plaza Mayor. Luis Núñez Borda. 1838. Acuarela. Fuente: Banco de la República. Biblioteca Luis Ángel Arango. Biblioteca Virtual. Tomado de: Bogotá 1538-1938. Homenaje del municipio de Bogotá a la ciudad en su IV Centenario. Texto de Daniel Samper Ortega (1938).
 19. Capilla antigua de la actual catedral primada. Luis Núñez Borda. 1803. Acuarela. Fuente: Banco de la República. Biblioteca Luis Ángel Arango. Biblioteca Virtual. Tomado de: Bogotá 1538-1938. Homenaje del municipio de Bogotá a la ciudad en su IV centenario. Texto de Daniel Samper Ortega (1938).
 20. Interior de la catedral primada [provincia de Bogotá]. Henry Price. 1855. Acuarela y Tinta sobre papel. Fuente: Colecciones del Banco de La República y de la Biblioteca Nacional de Colombia. Casa de Moneda del Banco de la República. Exposiciones Temporales 2007. Agosto 8 a enero 21 de 2008. Curadora Londoño, Patricia. Comisión Corográfica de la Nueva Granada. Acuarelas y dibujos de Henry Price. Registro 4352.

21. Convento de Santo Domingo. Núñez. 1639. Acuarela. Fuente: Banco de la República. Biblioteca Luis Ángel Arango. Biblioteca Virtual. Tomado de: Bogotá 1538-1938. Homenaje del municipio de Bogotá a la ciudad en su IV centenario. Texto de Daniel Samper Ortega (1938).
22. Puente Latas sobre el río San Francisco. Núñez, 1910. Acuarela. Fuente: Banco de la República. Biblioteca Luis Ángel Arango. Biblioteca Virtual. Tomado de: Bogotá 1538-1938. Homenaje del municipio de Bogotá a la ciudad en su IV Centenario. Texto de Daniel Samper Ortega (1938).
23. Antiguo San Francisco. Jannot. 1938. Dibujo. Fuente: Banco de la República. Biblioteca Luis Ángel Arango. Biblioteca Virtual. Tomado de: Bogotá 1538-1938.
24. La Medrosa, calle del Arco. Núñez. 1860. Acuarela. Fuente: Banco de la República. Biblioteca Luis Ángel Arango. Biblioteca Virtual. Tomado de: Bogotá 1538-1938. Homenaje del municipio de Bogotá a la ciudad en su IV Centenario. Texto de Daniel Samper Ortega (1938).
25. Las iglesias de la Veracruz y la Tercera. Jannot. Sin fecha. Dibujo. Fuente: Banco de la República. Biblioteca Luis Ángel Arango. Biblioteca Virtual. Tomado de: Bogotá 1538-1938.
26. Capilla de El Humilladero, Benjamín Heredia. 1881-1887 Grabado. Fuente: Banco de la República. Biblioteca Luis Ángel Arango. Biblioteca Virtual. Tomado de: Papel Periódico Ilustrado de 1881-1887. Reproducción de los granados en madera (xilografías). Banco de la República de 1968.
27. Avenida de la República. Núñez. 1877. Acuarela. Fuente: Banco de la República. Biblioteca Luis Ángel Arango. Biblioteca Virtual. Tomado de: Bogotá 1538-1938. Homenaje del municipio de Bogotá a la ciudad en su IV centenario. Texto de Daniel Samper Ortega (1938).
28. Iglesia de las Nieves. Núñez. 1840. Acuarela. Fuente: Banco de la República. Biblioteca Luis Ángel Arango. Biblioteca Virtual. Tomado de: Bogotá 1538-1938. Homenaje del municipio de Bogotá a la ciudad en su IV centenario. Texto de Daniel Samper Ortega (1938).
29. Plazuela de las Nieves y casa de Gonzalo Jiménez de Quezada. Núñez. 1848. Acuarela. Fuente: Banco de la República. Biblioteca Luis Ángel Arango. Biblioteca Virtual. Tomado de: Bogotá 1538-1938. Homenaje del municipio de Bogotá a la ciudad en su IV centenario. Texto de Daniel Samper Ortega (1938).
30. La calle 26. Núñez. 1907. Acuarela. Fuente: Banco de la República. Biblioteca Luis Ángel Arango. Biblioteca Virtual. Tomado de: Bogotá 1538-1938. Homenaje del municipio de Bogotá a la ciudad en su IV centenario. Texto de Daniel Samper Ortega (1938).
31. Recoleta de San Diego. Núñez. 1848. Acuarela. Fuente: Banco de la República. Biblioteca Luis Ángel Arango. Biblioteca Virtual. Tomado de: Bogotá 1538-1938. Homenaje del municipio de Bogotá a la ciudad en su IV centenario. Texto de Daniel Samper Ortega (1938).
32. Escuela Militar calle 26, carrera 10. Páramo. Pintura. Fuente: González Beatriz. Roberto Páramo, pintor de la Sabana. 1987.
33. Fachada del Panóptico. Fundación Misión Colombia. 1895. Fotografía. Fuente: Historia de Bogotá. Tomo II, siglo XIX. Fundación Misión Colombia, Villegas Editores 1988.
34. Qjosco el Salón Olimpia. Núñez. 1921. Acuarela. Fuente: Banco de la República. Biblioteca Luis Ángel Arango. Biblioteca Virtual. Tomado de: Bogotá 1538-1938. Homenaje del municipio de Bogotá a la ciudad en su IV centenario. Texto de Daniel Samper Ortega (1938).
35. El monasterio de Santo Domingo. Jannot. 1938. Dibujo. Fuente: Banco de la República. Biblioteca Luis Ángel Arango. Biblioteca Virtual. Tomado de: Bogotá 1538-1938.
36. La iglesia del Carmen esquina de los Tres Puentes. Núñez. 1913. Acuarela. Fuente: Banco de la República. Biblioteca Luis Ángel Arango. Biblioteca Virtual. Tomado de: Bogotá 1538-1938. Homenaje del municipio de Bogotá a la ciudad en su IV centenario. Texto de Daniel Samper Ortega (1938).
37. La iglesia de Santa Inés, carrera 10 en construcción. Padres redentoristas. 1957. Fotografía. Fuente: http://images.google.com.co/imgres?imgurl=http://mdb.idct.gov.co/albums/paul_beer/2523.